

## LA CONFUSA RELACIÓN DEL SER HUMANO CON LOS ANIMALES

*Belén Molina Reguilón*

Y dicen que el mejor amigo del hombre es el perro, ¿y por qué no otro animal?, ¿qué responderías a esta pregunta?, voy a daros información para ayudaros a contestar a esta cuestión al final del texto.

Desde el inicio de la vida en la tierra el ser humano ha tenido una relación directa con los animales; ya sea desde una postura superior y vencedora hacia ellos o como iguales y de reconocimiento por parte del hombre como seres sintientes y capaces de obtener así algún tipo de relación más o menos afianzada.

Vamos a viajar por varias épocas de la historia para conocer brevemente **la relación del ser humano con los animales**.

En la Prehistoria, el hombre buscaba en esa vinculación la supervivencia y la convivencia, queremos vivir unos con otros.



Los animales serán la principal meta de las manifestaciones gráficas que se producen a lo largo del paleolítico superior. En general, los animales representados no son especies habitualmente elegidas para la caza.

Estos debieron de tener una gran importancia para las sociedades paleolíticas, mayor incluso que la presencia humana en este mundo del arte paleolítico. Sin duda, la relación entre los seres humanos y animales tendría unas particularidades muy diferentes a las actuales.

Diversos autores opinan que los humanos del Paleolítico verían a los animales como sujetos con características propias (más o menos parecidas a las de los humanos, posiblemente fruto del \*continuum desarrollo cognitivo que partía de esa igualdad), y no solo como objetos de cazar y comer. Se está mostrando que, en la creación del universo particular de cada población humana, los animales, o algunos de ellos, jugaron un papel importante. Los animales ayudaron a la creación de cada mundo espiritual, pues formaron parte de él.

Un paso más allá, en el Neolítico llega una revolución para la humanidad, y con ella un cambio para el planeta y sus habitantes. Comienza a sedentarizarse el hombre y a dominar la tierra a través de la agricultura, a los animales con la domesticación y a los humanos con la esclavitud y la servidumbre, todo ello unido al menosprecio hacia otras culturas, otras sociedades y hacia la mujer.

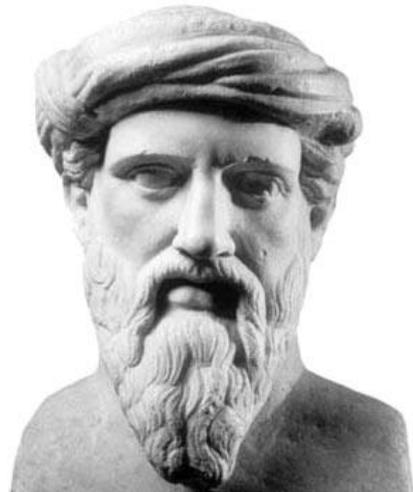
A partir de ese momento comienza una ambivalencia en las relaciones con los animales. Algunos los incluiremos en nuestra familia, pero la mayoría serán explotados al máximo sin compasión, para divertirnos, demostrar nuestro estatus o dar un capricho al paladar.

El antiguo Egipto consideraba sagrados a algunos animales a los que representaban en pinturas y esculturas, también los sepultaban con los mismos ritos que a los humanos.



En las necrópolis prerromanas de la Península Ibérica abundan figuras de animales; en unos casos como protectores y en otros admirados por su valor.

Por otro lado, las muestras de empatía que se han dado a lo largo de la historia hacia los animales han sido más bien escasas. Les hemos cosificado. Es una “cosa” que nos sirve para algo y cuando ya no lo consideramos válido se desecha. Sin embargo, siempre ha habido humanos que se han salido del trillado camino y han dado muestras de amor y compasión por los animales; pensadores, poetas o escritores entre otros. Uno de los primeros datos que encontramos en Grecia es de Pitágoras de Samos, nacido en el 582 a.C. y que nos dejó escrito: *“Mientras los hombres sigan masacrando a sus hermanos los animales, reinará en la tierra la guerra y el sufrimiento y se matarán unos a otros, pues aquel que siembra el dolor y la muerte no podrá cosechar ni la alegría, ni la paz, ni el amor”*.



Ya en el S. I Plutarco lucha contra la crueldad con los animales y niega que hayan sido puestos en la Tierra para que nos sirvamos de ellos. Ovidio, Homero, Platón y Séneca son algunas de las personalidades de la antigüedad clásica que nos han dejado sus opiniones en defensa de los animales, o Leonardo Davinci en el Renacimiento.

En relación a los perros, no es erróneo decir que es el animal más humano de cuantos viven en nuestro entorno, y no lo es porque sea el animal que mejor se adapta a la vida en el seno de las familias, sino porque su desarrollo a través de, al menos, treinta milenios ha ido en paralelo al desarrollo de la Humanidad. Podríamos afirmar que el perro es una “obra humana”. Lo que en un principio, hace ahora miles de años, era solamente un simple lobo predador, hoy por el trabajo selectivo del hombre se ha convertido en unas 450 razas y una infinidad incontable de ejemplares híbridos.

La inteligencia humana unida a fino olfato y oído del animal fue una alianza de la que se obtuvo claras ventajas. Mientras la evolución humana proseguía su andadura, el can se iba especializando en las diferentes labores que le exigía el hombre: cazador, conductor de ganado o guardián de campos y propiedades que alertaba ante la presencia de seres extraños. Hoy el perro moderno sigue trabajando duro para facilitarnos la vida en diferentes aspectos; hacen de guía para personas invidentes, se utilizan en terapias psicológicas o para testar productos y experimentar en la ciencia.



Lo que no cabe duda es que este es un ser magnífico, el cual posee capacidades increíbles de aprendizaje y demostradas necesidades sentimentales. ¿Cómo cualquier otro animal?.

Se podría concluir con que aún queda un complejo camino por delante, en el que los representantes políticos y los empresarios son un duro escollo, aunque poco a poco se van dando los pasos para conseguir, al menos, una ética, una reflexión personal sobre lo que hacemos con los demás.

Los humanos somos “especistas”, es decir, discriminamos a los animales en función de su especie, considerando que los intereses de ellos no merecen un peso justo debido a su especie de pertenencia; los clasificamos según nuestros intereses, poniendo por encima nuestro beneficio a su sufrimiento, como si nuestro papel fuera decidir sobre todas las cosas del planeta como “seres superiores”.



*\*El concepto del Continuum desarrollo se refiere a la idea de que, para alcanzar un óptimo desarrollo físico, mental y emocional, los seres humanos (especialmente los bebés) necesitamos vivir las experiencias adaptativas que han sido básicas para nuestra especie a lo largo del proceso.*